

Informe Tutora Trabajo Final de Grado
Facultad de Psicología [abril 2023].

Estudiante: Lucas Sierra Sarla

Título: “Pliegues sobre la locura y el ordenamiento psiquiátrico en la composición de la vida. Un ejercicio cartográfico sobre las relaciones entre lo singular, lo colectivo y el territorio.”

Tipo de trabajo: ensayo académico

Docente Tutor/a: Asist. Mag. Lisette Grebert

Docente Revisor/a: Asist. Mag. Natalia Laino

Período solicitado para Lectura Pública: abril de 2023

1. Aspectos formales:

-Cumple con los aspectos formales requeridos para la presentación de TFG y se adecúa al formato de trabajo elegido.

-Se trata de un ensayo académico muy bien planteado en términos formales y estilísticos.

-Asimismo, el estudiante aborda el trabajo de manera creativa practicando una escritura académica desde una perspectiva cartográfica.

-Se considera que el modo de escritura y la confección del trabajo acompañan muy bien los contenidos planteados.

-La redacción es clara y tiene un adecuado nivel ortográfico y de sintaxis. El uso de las normas APA es apropiado.

2. Articulación:

Se considera que este ensayo plantea un problema de relevancia para el campo de la psicología universitaria y sus prácticas, y que lo hace elaborando un interesante diálogo entre la psicología y la filosofía, para así dar cuenta de la producción de saberes multidimensionales. En esta misma dirección, se señala que el trabajo logra articular un posicionamiento ético, estético y político acerca de la inquietud de pensamiento que guía la escritura.

En cuanto al problema que aborda dicho ensayo en palabras del autor éste “busca problematizar ciertos rastros y elementos principales que se desprenden del transcurso de mi tránsito formativo” ; esto lo hace bajo la impronta de un análisis crítico y reflexivo en el que practica un modo de enunciación colectiva. Con este propósito como orientación del pensamiento Lucas traza un trabajo que reúne distintas experiencias formativas que confluyen hacia la diagramación de un territorio en el que se articulan distintas dimensiones de diálogo entre la locura y el ordenamiento psiquiátrico. De esta modo, el ensayo se presenta como un ejercicio de experimentación del pensamiento que a través de la noción de “analizadores” busca profundizar en algunos de sus principales trazos de composición.

En trabajo inicia con una introducción en la que el autor nos comparte una serie de preguntas acerca de su posición de *escribiente* y de sus posibilidades de enunciación en este trabajo final de grado, como acto de cierre-apertura de su tránsito como estudiante de la Licenciatura en Psicología. Presenta el trabajo a modo de texto-mapa, en el que pretende desplegar inquietudes, incertidumbres, experiencias y articularlos entre sí para componer un cuerpo *escritural* desde una perspectiva rizomática y cartográfica de realidad. En este movimiento introductorio presenta el recorrido del ensayo así como los ejes y dimensiones transversales de pensamiento que componen el trabajo. A continuación abre la invitación a pensar la formación “como espacio inacabado en constante construcción y movimiento” planteando las coordenadas afectivas para un análisis crítico de la implicación en tanto primer eje transversal de este trabajo. Nos comparte en este movimiento una pregunta interesante que habilita el carácter múltiple y cartográfico de la propuesta: “¿hasta donde se extienden los territorios formativos?”. Introduce así una mirada crítica acerca de su tránsito formativo en la que realza la posibilidad que tuvo de transitar “una formación que se construyó en los territorios de encuentro, en todo espacio de pensamiento y creación”. El segundo eje transversal propuesto expone la implicación en el campo de lo político, particularmente en los espacios de militancia estudiantil. Plantea aquí el campo de lo político ligado a lo afectivo como territorio formativo y espacio de producción de pensamiento colectivo. En un tercer eje transversal nos presenta las “líneas infinitas” como aquellos espacio-tiempo que han hecho posible la configuración

del plano de pensamiento que sostiene este ensayo. Allí destaca la relación entre la psicología, la filosofía y el arte como aspecto relevante de su formación. Estas líneas funcionan como “pistas cartográficas” que pretenden ser articuladas a lo largo del ensayo. Por último presenta la cartografía como concepción y método de gran potencia para la construcción de problemas de pensamiento.

En un segundo momento Lucas nos presenta la noción de analizador para trazar un mapa articulado de tres analizadores que componen el campo-tema de este ensayo. Estos analizadores se presentan bajo la modalidad de “problemas-fuerza”. Como se mencionó anteriormente los tres analizadores confluyen en el campo de estudios de la locura, el ordenamiento psiquiátrico y la salud mental, en palabras del autor este territorio se relaciona “principalmente con la Salud Mental y específicamente con la “locura”, la institución psiquiátrica y sus formas de ordenamiento, así como también el encierro de la vida y el pensamiento” Esto responde a los intereses y a los caminos tomados en el tránsito formativo del estudiante en sus dimensiones políticas, afectivas y académicas.

En el apartado “*el suelo del plano de inmanencia. Desterritorialización de la Psicología. Filosofía, caos y multiplicidad*” el estudiante aborda una dimensión ontológica de la realidad para configurar el plano desde el cual está pensando, y en el que inscribe los ejes y las dimensiones analíticas del ensayo. Guiado por la inquietud foucaultiana acerca de intentar pensar distinto y franquear las barreras que nos impone el conocimiento, Lucas se propone en este apartado enlazar y articular un ejercicio de “problematización sobre las relaciones entre el ser, el pensamiento, la vida, la política, el conocimiento, los afectos, el arte, la ciencia, la filosofía y la psicología.” El estudiante retoma el gesto vitalista de la filosofía como acto de resistencia para poder interrogar y ampliar las prácticas psicológicas, articulando distintas nociones complejas que le permiten plantear el componente transformador que esta le puede brindar a los territorios existenciales y sus experiencias. Esboza así la posibilidad de pensar “la filosofía como potencia de reflexión, de problematización y creación” dándole un lugar central a la creación conceptual y la posibilidad de experimentar con ello. Asimismo muestra y propone una actitud crítica en torno los modos cientificistas que la psicología ha practicado a lo largo de su historia.

En otro de los apartados de este ensayo el autor realza la relación entre la psicología social, la cartografía y la filosofía. Basado en los principios rizomáticos de realidad destaca los aportes de Deleuze y Guattari para la producción de un pensamiento experimental que guía este ensayo. En torno a la cartografía destaca su potencia creativa y el impacto que tuvo en su formación el encuentro con este arte-método. Comparte así la inquietud de poner en relación las imágenes del mundo y el modo de producir conocimiento desde una perspectiva cartográfica que habilita a la articulación de distintos lenguajes y formas expresivas. Con la inquietud de dislocar los binarismos

y todo artefacto dualista introduce el pensamiento cartográfico y sus postulados filosóficos como posibilidad de rasguñar los efectos dogmáticos de producción de vida. Es así que trabaja conceptualmente la noción de “mapa” y de “territorio” así como la aceptación del caos como constitutivo de las fuerzas que mueven el mundo y en el que inscribe las líneas de pensamiento de este ensayo.

Luego el autor presenta y despliega los tres analizadores que desarrolla para abordar el campo-tema descrito al inicio del ensayo. El primer analizador refiere a la locura y su posibilidad de despliegue en torno a la vida. Aquí el estudiante busca situar la locura desde el punto de vista de la inmanencia para hacer visible su potencia y sus posibilidades creativas en torno a las imágenes del mundo. Nos dice así que “se trata de “liberar la locura” ensayando el desplazamiento. De desactivar las concepciones prescritas, hegemonizadas, instituidas e impuestas.”. Se aborda la locura como modo de subjetivación y como movimiento posible del pensamiento. Destaco en ese apartado la pregunta por la libertad y su conexión con la locura, así como la relación entre el potencial creativo de la locura y la creación conceptual. Creo que aquí el estudiante logra producir un análisis reflexivo bien interesante y pertinente para el tema que aborda. Asimismo presenta algunas dimensiones históricas y críticas con relación al tratamiento de la locura en nuestro país.

El segundo analizador presenta el “ordenamiento psiquiátrico” como *capturador* de la potencia rebelde y creativa de la locura. Para este análisis crítico toma los aportes del filósofo Michel Foucault para hacer visible el poder de las lógicas manicomiales y de las instituciones de encierro (manicomio, prisión, reformatorios), mostrando así como las operatorias del poder disciplinario se extienden y expresan en los territorios existenciales del entramado social. Trabaja y articula en este apartado los conceptos de control, vigilancia, castigo y regímenes de verdad para visibilizar y problematizar los modos en los que el ordenamiento psiquiátrico se expresa en la vida. Cuestiona el discurso científico cuando este adquiere el rol de adjudicarse la verdad y la clasificación en torno a lo que éste entiende como desvíos de la normalidad. De este modo el autor realiza una crítica al concepto de identidad y a las formas en que este concepto oprime la posibilidad de expresión de las diferencias.

En “Hospital y resistencia” el estudiante comparte los aportes de la psicoterapia institucional, particularmente sitúa la importancia de la clínica psiquiátrica de La Borde, así como las contribuciones de Jean Oury y Félix Guattari, en tanto experiencias de “subversión y resistencia” en el seno del campo de la salud mental. En el medio de este entramado conceptual el autor retoma el concepto de “transversalidad” para hacer visible las formas de organización jerárquicas en cuanto a los roles y funciones terapéuticas en el hospital. Estas referencias conceptuales le permiten al estudiante mostrar un panorama amplio y heterogéneo propio del campo de la salud mental.

En el apartado denominado “territorio manicomial” el estudiante propone pensar desde la implicación y su rol de practicante de psicología (convenio ASSE- Facultad de Psicología), su trabajo en el Hospital Psiquiátrico Vilardebó. Destaco en particular este apartado por las articulaciones que Lucas nos propone entre la experiencia y un modo de pensar el hospital y las prácticas psicológicas. Allí despliega un trabajo interesante sobre las grupalidades, su potencial creativo y la afectación de los cuerpos, interrogándose a la vez que dando cuenta de un modo de ejercer la coordinación de grupos. Mediante el análisis de una experiencia de coordinación grupal en tono al arte y sus posibilidades terapéuticas Lucas enlaza y articula de manera bien interesante las dimensiones de lo grupal, lo singular y lo colectivo. Asimismo me gusta como el estudiante comparte sus sentires, movimientos y emociones en torno a la práctica realizada, mostrando fortalezas y fragilidades puestas al servicio de la reflexión. Asimismo y en el medio de su experiencia el autor interroga y problematiza el rol de la rehabilitación para dar pasaje a la noción de “transformación social” como movimiento necesario para promover espacios de relacionalidad afectiva y de encuentro.

Por último el texto culmina con un apartado que a modo de cierre y apertura propone pensar sobre “el devenir de las prácticas psicológicas” re-situando las líneas, analizadores y ejes problemáticos trabajados transversalmente a lo largo del ensayo. Se valora el gesto culminar un texto abriendo nuevas posibilidades y preguntas que muestren el carácter moviente del problema que fue abordado.

Por lo antedicho el trabajo presenta un intenso y muy buen nivel de articulación entre los textos, autores y conceptos articulados a través de un ejercicio crítico y reflexivo desde el análisis de la implicación. Las referencias seleccionados a su vez resultan muy pertinentes para el campo de pensamiento abordado.

3. Proceso de Tutoría:

El proceso de trabajo con Lucas fue muy disfrutable, se trata de un estudiante con mucha iniciativa y con un ejercicio de autonomía destacable, aspecto que se valora para un tránsito universitario. El trabajo de tutoría consistió en una orientación en torno a las inquietudes e intereses que el estudiante venía diseñando, aspecto que hizo muy fluido el acompañamiento y la lectura. Debido a la multiplicidad que caracteriza este trabajo, hubo que trabajar mucho sobre el diseño del problema de pensamiento, aspecto que fue sorteado con trabajo y compromiso por parte del estudiante. Por último cabe mencionar su sensibilidad y su capacidad de escucha ante los señalamientos propuestos, así como su buena disposición al trabajo.

4. Consideración final:

Se trata de un muy buen trabajo final de grado, que logra niveles bien interesantes de articulación teórica y de pensamiento crítico y creativo en torno al campo de la psicología en articulación con el campo de saber de filosofía, tan necesario para poder interrogar nuestras prácticas *psi*.

Pasa a defensa sin observaciones.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'LGD', written in a cursive style.

Tutora Asist. Mag. Lisette Grebert Dearmas